

El Quinto Mandamiento

- Éx. 20:12. La nueva tierra prometida a quien honra a sus padres.
- Lev. 19:3. No solo en la infancia los hijos deben honrar a sus padres, sino que, aun siendo adultos, deben honrar a «madre y padre». T.I., t. 3, p. 294.
- Gén. 9:20-27. La falta de respeto mostrada incluso a un padre ebrio trae castigo, y el respeto trae recompensa.
- Éx. 21:15. En tiempos antiguos, era una ofensa grave golpear a un padre.
- Éx. 21:17. Maldecir a un padre era castigable con la muerte.
- Deut. 27:16. Una maldición era pronunciada sobre el hijo que «deshonra a sus padres».
- Deut. 21:18-21. Los hijos tercos y rebeldes eran castigados con la muerte.
- Jer. 35:18, 19. El respeto y la obediencia recompensados.
- Marcos 7:9-13. Cualquier intento de evadir la provisión para los padres es una violación de los mandamientos de Dios.
- Mat. 15:5-7. Quien afirma ser cristiano y descuida el cuidado de sus padres es un hipócrita.
- Col. 3:20. La obediencia es muy agradable.
- Ef. 6:1. Toda obediencia debe ser según la palabra de Dios. Obedeced en el Señor.
- Mat. 10:37. Aunque los hijos deben respetar a sus padres, sean buenos o malos, debemos amar y obedecer a Dios por encima de todos los padres.
- Lev. 19:32. La edad impone respeto.